

Universidad de Magallanes
Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud
Departamento de Educación y Humanidades



SEMINARIO DE TITULACIÓN

Construcción del Etnocidio Fueguino desde la Fotografía, La Misión San Rafael.

Alumnos:

Ricardo Contreras Rodríguez
Sebastián González Bahamóndez
Rodrigo Torres Santana

Director de Seminario:

José Rivera Guzmán

Punta Arenas, Diciembre 2013

Agradecemos a nuestras familias, por ser nuestro pilar fundamental en esta investigación, ya que sin su apoyo esto no sería posible.

A nuestro profesor guía José Rivera Guzmán, por su apoyo incondicional, siendo un guía y orientador de esta tarea importante en nuestras vidas.

A nuestra querida amiga y secretaria Efira, por su incondicional apoyo.

ÍNDICE.

Prólogo	5
Introducción	6
Capítulo I: Presentación del Problema	7
1.1 Pregunta de Investigación	8
1.2 Justificación del Problema	9
1.3 Objetivo General	10
1.4 Objetivos Específicos	10
Capítulo II: Marco Teórico	11
2.1 La Identidad como Construcción Socio-Histórica	12
2.2 Etnocidio	14
2.3 Aparato Ideológico	16
2.4 La Fotografía como Documento Histórico-Social	18
2.5 Los Salesianos	20
2.6 El Imaginario	23
2.7 La Misión	25
2.7.1 Las Misiones Salesianas	25
2.8 Los Fueguinos	28
Capítulo III: Marco Metodológico	31
3.1 Carácter de la Investigación	32
3.2 Diferencia entre Fuente y Documento	33
3.3 La Imagen como Documento/Vestigio para la Construcción Histórica	35
3.4 Visiones sobre el uso de Fotografía como Documento	37
3.5 Iconografía e Iconología	39
3.6 Instrumentos Metodológicos	41
Fotografías Analizadas	42
Capítulo IV	46
4.1 La Misión San Rafael: Orígenes	47

4.2 Ojos sobre los Indígenas	50
4.2.1 Francisco Bocco de Petris	50
4.2.2 Cándido Veiga	51
4.3 Análisis Iconográfico	53
4.4 Análisis Iconológico	55
Conclusión	57
Bibliografía	59
Anexos	61

Prólogo

La presente investigación desarrollará la dinámica histórica del establecimiento de la Misión Salesiana de San Rafael, poniendo énfasis en el etnocidio cultural/visual a través del proceso de civilización en la Patagonia chilena en el contexto de la expansión de la modernidad, usando como fuente la fotografía.

Introducción

En la historia existen diferentes imágenes, las cuales nos crean el imaginario del tiempo, y así poder ubicarnos en una situación espacial de la época que queramos imaginar, cómo eran las costumbres, formas de actuar, etc., de cualquier grupo humano. La fotografía genera esa situación en particular, la imagen que observamos nos da la amplitud de hacer correr nuestra percepción de la realidad, “evocación de memorias”.

Mediante esta investigación queremos revisar los diferentes aspectos de la fotografía en un tiempo determinado de la historia, es el caso de "La Misión San Rafael en Isla Dawson".

Este trabajo de investigación trata de dilucidar la problemática del Etnocidio Indígena en el contexto de la Misión en Dawson, teniendo como premisa el montaje fotográfico que existía en la época para mostrar avances, situaciones o publicidad de lo acontecido, articulándose como elemento dominador.

Así mismo el análisis de las imágenes seleccionadas nos va a permitir identificar cada uno de estos aspectos.

CAPÍTULO I

PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

1.1 Pregunta de Investigación.

¿Cómo a través de la fotografía se construye el etnocidio fueguino, y qué elementos iconográficos e iconológicos presentes en ellas nos permite configurar las dinámicas del etnocidio visual?

1.2 Justificación del Problema.

La investigación historiográfica, tradicionalmente, se ha desarrollado desde la más estática interpretación centrada en el documento escrito como fuente, ya que permanece como testimonio del pasado, que nos cuentan los hechos tal como fueron.

El análisis de la imagen fotográfica como fuente al igual que la oralidad, rompe con la hegemonía del texto escrito, que ésta vez se transforma en un documento abierto a la incursión de interpretaciones, lo cual sumado con el desarrollo tecnológico, plantea una irrupción de la imagen como tema emergente; se ha puesto en la escena como una herramienta. Es importante tener en cuenta que el análisis no es - o no debe ser- aislado sino que conlleva un análisis contextual e intercontexto, donde la imagen es interpretada, reinterpretada y re-significada.

El problema de la resignificación plantea, el problema de la identidad y de cómo la imagen se posiciona como constructo de la identidad, sobre todo en la actualidad. Cuando la sociedad capitalista y globalizada ya no satisface las necesidades identitarias de los individuos, produce un desplazamiento, dando como resultado una nueva búsqueda de parámetros identitarios; donde lo indígena juega un rol fundamental y la fotografía como forma de representar lo indígena, actúa como un elemento constituyente y de refuerzo de la identidad.

1.3 Objetivo General:

Analizar el proceso de Etnocidio cultural fueguino ocurrido en la Misión San Rafael, desde la imagen fotográfica.

1.4 Objetivos Específicos:

- Comprender el contexto de surgimiento de la misión en la región en Magallanes.
- Identificar elementos iconográficos e iconológicos en las fotografías, que permitan analizar el proceso de Etnocidio cultural/visual.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 La Identidad como Construcción Socio-Histórica.

El concepto identidad es clave para adentrarse a la comprensión de la vida social como principio fundamental de la interacción entre las personas, en la que convergen múltiples factores como las normas, valores, estatus, socialización, educación, roles, clase social, territorio, género, medios, etc.

Si bien algunos teóricos como Alfonso García (2008) señalan sobre la teoría de naturalización que “la identidad preexiste al individuo y que no le queda más opción que adherirse a ella o quedarse al margen sin raíces. Aquí la identidad es una esencia incapaz de evolucionar y sobre la que ni los individuos ni los grupos tienen ninguna influencia”.

Jorge Larraín (2003) manifiesta que la identidad es un proceso de construcción social, material y económico, en la medida que las personas se definen a sí mismos en términos de ciertas categorías compartidas, cuyo significado está culturalmente definido tales como la religión, género, profesión, etnia entre otras, además los seres humanos proyectan simbólicamente su sí mismo, sus propias cualidades en cosas materiales, partiendo por su propio cuerpo y la definición de una identidad implica una referencia con los “otros” cuyas opiniones acerca de nosotros mismos interiorizamos, sus expectativas se transforman en nuestras propias auto expectativas.

En esta perspectiva la noción de “*habitus*” como estructuras internas del sujeto, que pueden ser duradera o transferible en los sujetos, sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las acciones necesarias para un objetivo en particular, en definitiva el *habitus* forma parte de la identidad y de sus representaciones dentro de lo social.

Ahora bien cuando se encuentran diversas culturas en interacción, se establece una lógica de lucha constante buscando la dominación de una sobre la otra, imponiendo modelos únicos a seguir, que está estrechamente relacionado con la identidad, en este

sentido se plantea que: *“El concepto acepta que las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos”* (Stuart Hall 1996).

Estos procesos de interculturalidad, transculturalidad o aculturización tienen consecuentes implicancias en las relaciones sociales, que ha derivado en nuevas conductas y formas de expresión del sujeto, manifestada en diversas prácticas entre los “actores sociales”, que van construyendo la identidad de cada pueblo.

2.2 Etnocidio.

Es la destrucción de los rasgos culturales de un pueblo aunque sus miembros sobrevivan como individuos. Lo que se provoca es la muerte de la diversidad cultural e implica la lenta desaparición de la especificidad de los hombres y de los pueblos.

El etnocidio es, pues, la destrucción sistemática de los modos de vida y de pensamiento de gentes diferentes a quienes llevan a cabo la destrucción. En aditamento, el genocidio asesina los cuerpos de los pueblos mientras que el etnocidio los mata en su espíritu. Tanto en uno como en otro caso se trata sin duda de la muerte, pero de una muerte diferente; la supresión física es inmediata, la opresión cultural difiere largo tiempo sus efectos según la capacidad de resistencia de la minoría oprimida.

El etnocidio comparte con el genocidio una visión idéntica del Otro: el Otro es lo diferente, pero sobre todo la diferencia perniciosa. Estas dos actitudes se separan en la clase de tratamiento que reservan a la diferencia. El espíritu, si puede decirse genocida, quiere pura y simplemente negarla. Se extermina a los otros porque son absolutamente malos. El etnocidio, por el contrario, admite la relatividad del mal en la diferencia: los otros son malos pero puede mejorárselos, obligándolos a transformarse hasta que sean idénticos al modelo que se les impone.

¿Quiénes practican, por otra parte, el etnocidio? ¿Quién ataca el alma de los pueblos? Aparecen en primer plano, en América del Sur, pero también en muchas otras regiones, los misioneros. Propagadores militantes de la fe cristiana, se esfuerzan por sustituir las creencias bárbaras de los paganos por la religión de Occidente. El desarrollo evangelizador supone dos certezas; primero que la diferencia –el paganismo– es inaceptable y debe ser combatido y, segundo, que el mal de esta diferencia puede ser atenuado, es decir, abolido. La actitud etnocida es más bien optimista precisamente en esto: el Otro, que desde un principio es malo, es perfectible, se le reconocen los medios para elevarse, por identificación, a la perfección representada por el cristianismo: Quebrar la fuerza de la creencia pagana es destruir la sustancia misma de la sociedad.

El horizonte sobre el que se recortan el espíritu y la práctica etnocidas se determina según dos axiomas. El primero proclama la jerarquía de las culturas: las hay inferiores y superiores. El segundo confirma la superioridad absoluta de la cultura occidental. Este último no puede mantener con los otros, y en particular con las culturas primitivas, más que una relación de negación. Pero se trata de una negación positiva, en tanto que quiere suprimir lo inferior en cuanto inferior para elevarlo a un nivel superior.

En la perspectiva de sus agentes, el etnocidio no es visto como una empresa destructiva; es, por el contrario, una tarea necesaria, exigida por el humanismo inscrito en el corazón de la cultura occidental. Esta vocación de medir las diferencias con la vara de su propia cultura se denomina etnocentrismo. Occidente sería etnocida porque es etnocéntrico. Y esto se ha visto reflejado en los últimos doscientos años, en donde la vieja colonización violenta ha dejado paso a un neocolonialismo pacífico y mercantil, que pretende imponer por todas partes su visión del mundo. Para ello lo primordial no es tanto dominar físicamente como psíquica y culturalmente a las poblaciones de las potenciales áreas de expansión. El agente privilegiado de este neo-colonialismo es el etnocidio, fenómeno que podríamos definir, como un genocidio cultural, genocidio de “buena conciencia”, ejercido “por el bien del salvaje”.

2.3 Aparato Ideológico.

La ideología es una representación que los hombres hacen, y como representación es imaginaria. Pero no es una representación cualquiera sino de “la relación que existe entre ellos y las condiciones de existencia” (Althusser 1970) por lo tanto es una representación que tiene una base material, en el sentido que nace de las relaciones que son concretas ya que los sujetos son concretos además que las condiciones de existencia es la lucha de las clases y por lo tanto la existencia de tal o cual clase como tal. La ideología también es concreta por que delimita la manera de comportarse de los individuos y por ello la forma de aceptación de la realidad, lo que desemboca en la consecuencia o inconsecuencia de cada cual, si se es inconsecuente solo significa que se vive bajo otra ideología, la cual bajo la que se actúa realmente, así desde esta perspectiva la ideología tiene un injerencia crucial de la sociedad ya que demarca la manera de comportamiento además de la creencia en una representación de mundo en el sentido que se comentó más arriba por lo que las relaciones están dominadas por la ideología y de ahí de la importancia de esta.

Por otra parte tenemos al Estado, que bajo la conceptualización marxista se entiende como un instrumento que está en beneficio de la clase dominante, y como el Estado controla los mecanismos de represión el estado, en este punto se conforma como el *aparato represivo de estado*, así para resguardar la posición de la clase dominante, pero aparte de la represión como medio de para mantener el estatus quo, está la ideología que como se dijo anteriormente representa la manera de ver las relaciones sociales dentro de la sociedad, por lo tanto el estado usa la ideología con el mismo propósito que la represión, así esta se articula como *aparato ideológico del estado* el que se manifiesta en la religión, la escuela, el ámbito jurídico, político, sindical, informativo y cultural. Si bien ambos aparatos ejercen represión, uno pone en primer lugar lo físico, mientras el otro pone lo ideológico. Cabe hacer notar que la naturaleza de los aparatos ideológicos del Estado es privada y no es controlada por el órgano del Estado, pero si por la clase dominante que según la definición marxista es la que

maneja el estado por lo cual se produce una simbiosis entre privados y estado que es englobada por el concepto de clase dominante.

En este punto se liga en concepto de *aparato ideológico del estado* con el de reproducción de la división técnica del trabajo, (técnica y no social como se vio en otros autores por la concepción materialista que tiene Althusser) y por lo tanto de las clases y por ende de la sociedad, reproducción que es dirigida por las clases dominantes para como ya se ha insistido mantenerse como clase dominante, esta reproducción tiene como teatro de operaciones la escuela donde se impone la y se enseña la representación de las relaciones entre los individuos y su forma de vida de la clase dominante por lo que esmeran en crear *buenos obreros*, con todo lo que para ellos conlleva este concepto, pero también por su parte crea buenos empleados, gerentes, empresarios, etc., y que lugar más propicio para hacerlo, ya que se tiene a los niños desde el jardín infantil hasta cuarto medio durante aproximadamente 8 horas por 5 días a la semana. Imponiéndose por lo tanto la ideología de los dominadores, esto con mayor razón en un sistema educacional como el nuestro que está dividido en tres tipos de educación que representa las clases sociales por lo que resulta más fácil el actuar del aparato ideológico, ya que solo basta con adiestrar a cada individuo en su nivel.

2.4 La Fotografía como Documento Histórico-Social

Actualmente la fotografía es una herramienta cotidiana y de fácil acceso que recrea, refleja y de/muestra la representación que tiene el sujeto sobre sí mismo, donde una imagen de personas, lugares, hechos o momentos, transmite e informa “a su manera” acontecimientos de su entorno que permiten una infinidad de lecturas porque posee la actitud de expresar e interpretar la realidad en un lenguaje propio.

El antropólogo Alfredo Prieto señala que “la fotografía fue sinónimo de estatus social. A mediados del siglo pasado no se habían desarrollado los medios técnicos que permitieran realizar copias de la fotografía (daguerrotipos) o que abarataran sus costos. Esto caracterizó la fotografía como una práctica costosa accesible solo a las familias burguesas de la época”. Mediante la fotografía, la “alta sociedad busca retratar y perpetuar su imagen, la que al ser exhibida daba cuenta de la posición social de quienes eran retratados”, en esta línea de reflexión Freund Giselle; *La fotografía como documento social* (2001), manifiesta que “en el momento de transición de sociedades pre-industriales a sociedades modernas la burguesía clase dominante del momento, utiliza el retrato como instrumento de auto representación y afirmación de ascenso social”, hoy en día, la industrialización y el avance tecnológico ha permitido que la fotografía sea masiva, tanto en costos como manipulación de esta.

Desde la creación de la fotografía el debate se centró entre objetividad v/s subjetividad, poniendo énfasis en que tan representativa de la realidad puede ser una imagen, en la medida que va a estar sujeta a lo que quiere, puede, o deba ver el fotógrafo en ese determinado momento, así, algunos argumentan que es la “representación de condiciones naturales”...”símbolo muy práctico y tangible de esa esencia”, Aaron Scharf (1994), por otro lado se señala que “la percepción de la fotografía como “retrato fiel” de la realidad es equivocada.

No obstante, del debate de la invención de la fotografía, esta es una gran herramienta para obtener información ya que puede mostrar detalles y episodios de la vida social. Considerando que está no es objetiva, más bien representa fragmentos de la realidad, que contiene una subjetividad de lo que se quiere mostrar, como señala Alfredo Prieto en su estudio sobre las culturas étnicas, “las situaciones que por lo general capturaba la fotografía de la época a la cual nos referimos, tienden a ser momentos literalmente contruidos (compuestos, arreglados), situaciones que obedecen más bien a las relaciones específicas que mantuvieron fotógrafos y fotografiados, que imágenes de la vida cotidiana de éstos (...) ellas gestan el tipo de relaciones sociales existentes en torno a la realización de cada fotografía”. (Prieto, 1997)

La fotografía como imagen no es al azar, más bien refleja la intención de lo que se quiere mostrar, fragmenta la realidad, acercándola y generando opiniones, reflexiones y análisis para quién las ve, ya que responde a lo que alguien vio en algún momento y captó en una imagen para el devenir de la historia; podemos sostener que el estar ante la imagen es estar ante el tiempo.

En este sentido, las fotografías contribuyen a la transmisión de una memoria colectiva de una generación a otra, más allá de la subjetividad del fotógrafo, o más bien de la intencionalidad, este no se encuentra aislado de los procesos que se van gestando, por ello la importancia de no descontextualizar la imagen, que bien puede representar la subjetividad de una persona.

Como la fotografía puede ser visualizada como un documento socio-histórico que permite tener una visión acerca del momento que fue tomada, sin perder el horizonte que está representa una visión de un determinado momento, y no la visión global de una realidad, permitiendo interpretaciones y lectura, es decir, un fragmento de la realidad desde la mirada de un fotógrafo. Como señala Alfredo Prieto (1997) “la fotografía es un fenómeno que transcurre en el tiempo y por lo tanto es un proceso”.

2.5 Los Salesianos.

Juan Bosco nació el 16 de agosto de 1815 en Italia, en un pequeño caserío de Castelnuovo D'Asti, en el Piamonte, llamado popularmente 'I Becchi'. Siendo todavía niño, la muerte de su padre le hizo experimentar el dolor de tantos pobres huérfanos de los que se hará padre cariñoso.

Encontró en su madre, "Mamá Margarita", un ejemplo de vida cristiana que incidió profundamente en su ánimo. A los 9 años tuvo un sueño profético: le pareció estar en medio de una multitud de muchachos entregados a sus juegos, pero algunos de ellos blasfemaban. Rápidamente Juan se arrojó sobre los que blasfemaban, con sus puños y a patadas para hacerlos callar; pero he aquí que se presenta un Personaje que le dice: 'No con golpes, sino con la mansedumbre y con la caridad deberás ganarte a estos tus amigos. Yo te daré la Maestra bajo cuya disciplina llegarás a ser sabio; y sin la cual, toda sabiduría se convierte en necedad. El Personaje era Jesús y la Maestra María Santísima, a cuya guía se abandonó toda la vida y la honró con el título de "Auxiliadora de los cristianos".

Trabajaba de día y pasaba las noches sobre los libros, hasta que, a la edad de 20 años pudo entrar en el Seminario de Chieri y ser ordenado Sacerdote en Turín en 1841, a los 26 años.

En aquellos tiempos, Turín estaba llena de muchachos pobres en busca de trabajo, huérfanos o abandonados, expuestos a muchos peligros para el alma y para el cuerpo. Don Bosco comenzó a reunirlos los domingos, ya en una iglesia, ya en un prado, ya en una plaza, para hacerlos jugar e instruirlos en el Catecismo, hasta que, después de 5 años de enormes dificultades, logró establecerse en el barrio periférico de Valdocco y abrir su primer Oratorio. Don Bosco era muy querido por sus 'pilluelos' (así los llamaba él) hasta lo inverosímil. A quien le preguntaba el secreto de tanto ascendiente sobre

ellos, respondía: "Con la bondad y el amor trato de ganar para el Señor a estos mis amigos'. Por ellos sacrificó todo el poco dinero que poseía, su tiempo, su ingenio que era capaz de todo, su salud. Con ellos se hizo santo. Para ellos fundó la Congregación Salesiana, formada por sacerdotes y laicos que quieren continuar su obra y a la que señaló como 'fin principal el sostener y defender la autoridad del Papa".

Queriendo extender su apostolado también a las muchachas, fundó con Santa María Dominica Mazzarello la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora.

Los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora se extendieron por todo el mundo al servicio de los jóvenes, de los pobres y de los que sufren, con escuelas de todo género y grado, institutos técnicos y profesionales, hospitales, dispensarios, oratorios y parroquias. Agotado en sus fuerzas por el trabajo incesante, enfermó gravemente. Particularmente conmovedor: muchos jóvenes ofrecieron al Señor la propia vida por él. "Lo que he hecho, lo he hecho por el Señor... Se habría podido hacer más", Pero lo harán mis hijos... Nuestra Congregación es conducida por Dios y protegida por María Auxiliadora".

El 31 de enero de 1888 expiraba en su pobre habitación en Valdocco, a la edad de 72 años. El 1 de abril de 1934, Pío XI, que tuvo la dicha de conocerlo personalmente, lo proclamó Santo. Los Salesianos son una congregación de religiosos pertenecientes a la Iglesia Católica, fundados por San Juan Bosco y están presentes en 132 países de los 5 continentes. Su nombre oficial es Sociedad de San Francisco de Sales, pues Don Bosco así se refiere familiarmente a su Fundador, que eligió a este santo como modelo por su amabilidad y pasión evangelizadora.

Su misión es la educación y la evangelización y el servicio o proyecto educativo pastoral que quieren realizar está orientado a la promoción integral de la persona y opción preferencial es trabajar entre la juventud pobre y abandonada de la sociedad.

El Escudo de la Congregación cree en que la opción por los jóvenes es de una importancia extrema: “Los jóvenes se encuentran en una edad en que tienen que tomar opciones básicas en su vida que comprometen el futuro de la sociedad”.

Don Bosco transmitió un modo de vivir y de trabajar único; una combinación de vida y acción que nosotros conocemos como el Espíritu Salesiano. Actualizando su consagración a Dios a través de los tres votos: pobreza, castidad y obediencia.

Cada salesiano está llamado por Dios a una misma vocación, sin embargo, no todos están llamados al mismo estado en que se vive la vocación. Algunos están llamados a ser salesianos sacerdotes; otros, a ser salesianos laicos.

2.6 El Imaginario

Imaginario es todo aquello que se crea en nuestra mente a partir de imágenes que no se corresponden con la realidad. En general son combinaciones de cosas que hemos visto, pero que juntas nunca pudieron ser percibidas por los sentidos. Por ejemplo, hemos visto un caballo y hemos visto un pájaro, pero un pájaro con alas no existe, salvo como ser imaginario. Lo contrario a lo imaginario es lo real, lo que tiene una existencia en la realidad sensible.

Tener un amigo imaginario suele ser normal en la infancia, en niños que se crían entre adultos, y ocurre sobre todo en el nivel preescolar y en criaturas sensibles y creativas. Pueden crearlo por la necesidad de encontrar un amigo ideal con quien conversar y jugar; o a quien atribuirle sus culpas.

En Sociología recibe el nombre de imaginario social la conciencia colectiva, esas imágenes mentales que comparte todo un grupo social, en cuanto a creencias, normas y valores, que las hacen aparecer como únicas y distintas de otras, adoptando así determinada identidad como grupo diferenciado. Así el imaginario social contribuye a la unidad, consolidando y reproduciendo ciertos sentidos y símbolos compartidos. En este sentido, son fundamentales los aportes del filósofo griego Cornelius Castoriadis. En 1975 publicó su obra "La institución imaginaria de la sociedad". El imaginario social está conformado por imágenes mentales reales y complejas que construye la sociedad a través de su historia, que no tienen que ser verdaderas y pueden variar con el tiempo.

Castoriadis divide el imaginario social en dos planos de significación distinto y dependiente.

Los primarios o centrales, que son creaciones; presentificadas-figuradas por medio de la totalidad de las instituciones explícitas de la sociedad, condicionan y orientan el hacer y el representar sociales, en y por los cuales continúan ellas alterándose. Es decir

aquellas instituciones imaginadas que no dependen sino de su misma idea para referenciarse. Algunos ejemplos dados por el autor son Dios, la familia o el Estado.

Los secundarios, que surgen y dependen de los primarios, por ejemplo la idea de ciudadano no puede concebirse sin la idea de Estado. Por ella estas representaciones son consideradas instrumentales, jugando un simple papel reproductor de los primarios.

A lo largo de su obra, Castoriadis proporciona numerosos ejemplos históricos de cómo los distintos *imaginarios*: instituciones, leyes, tradiciones, creencias y comportamientos, no pueden ser explicados exclusivamente con base a causas materiales:

Encontramos ridículos, rudos e incluso repugnantes ciertos hábitos alimenticios de nuestros vecinos: los franceses comen ranas y caracoles, los ingleses preparan el cordero con mermelada... Percibimos las lenguas extranjeras como formadas por sonidos groseros, guturales, bárbaros, cuando hablan en la playa tenemos la impresión de que discuten, y sin embargo todos los recién nacidos tienen los mismos órganos de habla y oído.

En un estadio más complejo, en cada civilización, la escala de los castigos es diferente, resultado de un proceso de construcción, con diferencias a menudo sorprendentes entre unas y otras, pero el resultado está claro y en él se reflejan los valores de una civilización, y ello sin ningún mecanismo de construcción determinista simple.

2.7 La Misión

La palabra misión proviene del término *missio*, de origen latino. El concepto de misión es entendido como la facultad o el poder que se le es dado a una o varias personas para realizar cierto deber o encargo. Otras veces es definido como la razón de ser de algo o alguien. Por otro lado esta palabra se relaciona con la acción de enviar.

Cuando se habla de misiones religiosas se hace referencia a la peregrinación de los fieles en distintas comunidades e incluso países, con el objetivo de predicar. Normalmente se distinguen dos tipos de misiones, aquellas que se relacionan con la transmisión de la Iglesia como institución y otras con la misión de Dios en concreto y su palabra. Esta segunda se relaciona con el envío de Jesús y el Espíritu Santo. Una de las bases de las misiones religiosas es el diálogo. No solo con otras personas, sino que también un diálogo ligado al interior de los misioneros. Hay quienes consideran a las misiones como un proceso en el que se trasmite la palabra de Dios y las enseñanzas de su hijo, pero hay quienes lo interpretan como un medio en el cual las diversas culturas se relacionan y enriquecen mutuamente.

Durante las épocas coloniales las misiones religiosas se asentaron en distintos lugares de América, sobre todo en América Latina, para enseñar acerca de su religión y dar cuenta de su fe a los pueblos originarios. Muchas veces se establecían en lugares que era muy difícil acceder en aquellas épocas, por ejemplo las selvas misioneras en Argentina y cumplían la misión de evangelizar a los nativos.

Hay autores que hablan de las misiones personales. Este concepto hace referencia al recorrido que desea realizar cada persona a lo largo de su vida. Dentro de este plano se incluye las actividades que se realizan a diario y el motivo de las mismas y cuáles son las metas u objetivos principales de cada uno. La misión personal es un término vinculado a los valores. A partir de los mismos se definirá cuales son las metas a seguir. Hay autores que también ponen énfasis sobre las virtudes de cada persona. Afirman

que resulta elemental conocer las pasiones y los dones para poder hacer uso de los mismos en este recorrido de la vida. Se considera que las misiones personales no son cuestiones estáticas, sino más bien elecciones personales de todos los días, que admiten modificaciones y adhesiones, para poder mejorarlas y adaptarlas a las situaciones determinadas. Esta orientación acerca de los deseos y voluntades son los medios para acceder al éxito.

2.7.1 Las Misiones Salesianas

En 1875 nacen las Misiones Salesianas, cuando San Juan Bosco envió un grupo de diez misioneros a la Patagonia Chileno - Argentina. Con la finalidad de educar a los pueblos autóctonos australes en las enseñanzas de San Juan Bosco desarrollando proyectos a favor de la infancia y la juventud más desfavorecida.

En la actualidad las Misiones Salesianas, trabajan para que niños, niñas y jóvenes tengan un futuro mejor y contribuyan al desarrollo de sus comunidades. Tomando conciencia de los problemas de la sociedad que afectan a los más débiles para movilizar recursos y financiar los programas que llevan a cabo en 135 países, dando así respuesta a las necesidades de educación, infancia, trabajo, alimentación, agua, salud y emergencias.

Su prioridad es la educación ya que se entiende que es el motor de desarrollo de los pueblos. La formación y la educación de los jóvenes es la razón de ser de Misiones Salesianas. Don Bosco ya creía en que la educación de los jóvenes era la manera de "hacer buenos cristianos y honrados ciudadanos".

El proyecto salesiano de evangelización y educación en la Patagonia tuvo como pilares para su puesta en marcha la "civilización, la educación y la evangelización" del indígena, priorizando el cambio cultural dentro de un complejo "civilizatorio" mediante una praxis educativa que contuvo la formación en la fe católica. El posicionamiento desde las "diferencias" buscó la imposición de un modelo de "homogeneización

cultural", a pesar del reconocimiento de la humanidad del indígena en términos incluso de lograr un camino de igualdad ante la ley y la sociedad. La "civilización" mediante el trabajo de la tierra, la educación y la evangelización fueron los brazos funcionales de la búsqueda de uniformidad.

Dentro de la representación de la "civilización", la única vida posible para los misioneros era la vida en poblado y el único trabajo considerado incluso como cristianamente válido, fue el trabajo de la tierra como sistema funcional a la evangelización que buscaba erradicar la movilidad.

La educación en los valores cristianos formó parte del carisma de la Congregación dedicada a sectores considerados marginales, como el indígena y el migrante. Los Salesianos buscaban una educación integral y moral cristiana a través de sus oratorios festivos y su régimen de internado, mediante un sistema de educación práctica en los talleres, escuelas de artes y escuelas de agricultura.

La prédica de la religión católica, funcional a la homogeneización, comprendió la búsqueda de un cambio cultural mediante la prédica misionera y la "conversión". La esencia de la "conversión", para el misionero salesiano, consistió en dos pasos fundamentales: abandonar ciertas costumbres y ritos que ellos consideraban contrarios a la fe católica y la administración sacramental con adoctrinamiento previo.

2.8 Fueguinos

Hacemos referencia al término *Fueguinos*, para designar a los grupos indígenas que se desarrollaron hace 9.000 años antes del presente, con la llegada de la glaciación y el posterior surgimiento del estrecho que más tarde llevará el nombre de Magallanes, en honor del navegante portugués. Este accidente geográfico conllevará la unión de los océanos Pacífico y Atlántico, y la formación de la isla Tierra del Fuego. Y entre los pueblos que habitaron este sector encontramos a los tres más importantes: Selk'nam, Yámanas y Kawésqar.

Los Selk'nam eran un pueblo de cazadores recolectores pedestres que habitaron en las estepas y bosques de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Se dividían en dos grandes grupos: los Selk'nam del norte, que se ubicaban en las extensas planicies esteparias septentrionales de la isla, y los Selk'nam del sur, habitantes de las zonas boscosas meridionales de lengas, coigües y canelos, llegando eventualmente hasta la costa norte del canal Beagle. Constituían pequeños grupos formados por familias, las que en conjunto no sumaban más de veinticinco o treinta personas. Con un fuerte concepto de territorialidad, cada uno de estos grupos familiares vivía dentro de un territorio o *haruwen*, cuyos límites geográficos estaban claramente preestablecidos, los que debían ser respetados por los vecinos para asegurar una buena convivencia. En cada territorio los habitantes tenían derecho a cazar, recolectar frutos silvestres, seleccionar materias primas para diversos usos, establecer sus lugares de campamento y realizar todas las actividades necesarias para preservar la subsistencia del grupo.

Su primer contacto directo con europeos fue en 1580, cuando el español Pedro Sarmiento de Gamboa llega a la costa occidental de la isla, a un lugar que luego denominaría bahía Gente Grande, haciendo alusión a los Selk'nam. Entre fines del siglo XVIII y las tres primeras décadas del XIX, una serie de expediciones científicas visitaron la zona, como la de Charles Darwin, quien llegó en 1832, a bordo del Beagle, buque comandado por el capitán Robert Fitz-Roy.

Los Yámanas eran un pueblo fundamentalmente canoero, que habitaba originalmente en el sector circundante a los canales y costas sudoccidentales de Tierra del Fuego, entre el canal Beagle y el Cabo de Hornos.

El pueblo Yámana pasaba gran parte del tiempo en el mar, y en cierta forma su vivienda era la canoa de corteza frágil, liviana y ligera; con la que recorrían las costas. En ellas se reunían las familias, las armas, sus utensilios y sus utensilios, recalando en los paraderos donde levantaban toldos contruidos de maderos, los que, hincando un extremo al suelo, unían el otro en un vértice, tomando el aspecto de cúpula sobre la planta generalmente circular; las ramas se entramaban con otras como una circunferencia dando mayor solidez a la armazón cubriéndolas con otras ramas, cueros y pieles. En su interior se mantenía encendido el fuego.

Los Yámanas debieron adaptar su cuerpo a las duras condiciones ambientales, haciendo que la desnudez fuese funcional al entorno. Se cubrían el cuerpo con grasa de lobo marino, soportando bien las bajas temperaturas, y cubriéndose con una piel que les servía para protegerse del viento. Se organizaban en pequeños grupos familiares cuya autoridad recaía en el padre, con roles asignados a cada integrante. Estos grupos familiares coexistían e interactuaban constituyendo partidas de caza no muy numerosas, facilitándose de esta forma el desplazamiento por los canales y el abastecimiento de alimentos. Los hombres se dedicaban a las actividades de caza de animales marinos –lobos marinos, nutrias, ballenas-, mientras, las mujeres contribuían a la construcción de la vivienda, el cuidado del fuego, la preparación de alimentos y abastecimiento de agua dulce. Además de la recolección de mariscos.

Numerosas expediciones europeas dan cuenta del pueblo Yámana a partir de 1624. En 1826 el capitán Fitz-Roy aporta información sobre las características de su población y territorio. En 1869, misioneros anglicanos logran fundar la misión de Ushuaia, en la costa este del canal Beagle. Los primeros datos demográficos dan cuenta que para 1850 el número de sus miembros alcanzaban las tres mil personas y en 1869 a no más de dos mil quinientos.

Los Kawésqar, pueblo de nómades marinos, antiguamente extendían su territorio en el sector de los canales australes ubicados entre el golfo de Penas al norte y el estrecho de Magallanes, por el sur, en la península de Brecknock; conjunto de canales –navegables casi todos- denominados canales de Patagonia, que constituyen una vía de tráfico marítimo por aguas tranquilas de unas 300 millas de longitud.

Debido a las dificultades de su entorno natural –bosques y una topografía que hacían la tierra impenetrable; sitios habitables reducidos a playas estrechas y pantanosas, y escasos productos de la tierra -, los Kawésqar buscaron su subsistencia en la costa y en el mar, donde encontraban productos necesarios para su alimentación: lobos marinos, nutrias, aves, abundantes peces y mariscos. La navegación respondía a un requerimiento esencial de su existencia nómada, y la dominaban hábilmente, utilizando embarcaciones aparentemente frágiles y precarias, pero eficaces.

La canoa era la pieza más importante y apreciada de su patrimonio material. Era fabricada con cortezas, preferentemente de coigüe. Luego de un hábil proceso de elaboración, la embarcación tomaba una forma curva y puntiaguda, y se le daba impulso en el agua con unos pequeños remos. La canoa era además de un medio de transporte, una verdadera vivienda flotante, pues en ella pasaban buena parte del tiempo, aunque debido al gran conocimiento geográfico que poseían, utilizaban atajos terrestres, para arrastrar o cargar a través aquellos sus embarcaciones, evitando trayectos innecesarios que prolongaban la navegación.

Desde el siglo XVI, se tiene información de los frecuentes encuentros de canoas indígenas y de la existencia de viviendas habitadas a ambas orillas del Estrecho de Magallanes, zona que hasta el siglo XIX fue la única regularmente visitada por los occidentales. La existencia de numerosos vestigios muestra que un gran número de bahías, especialmente de la costa norte del Estrecho, estaban habitadas y lo estuvieron de forma más o menos continua hasta las primeras décadas del siglo XX.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Carácter de la investigación.

La presente investigación tiene el carácter cualitativo dado que se enfoca en la interpretación fotográfica, en este sentido la fotografía/documento aporta los datos para su significación y posibles re-significaciones.

En este sentido el carácter cualitativo se hace pertinente debido a que los documentos visuales que se analizan presentan una dimensión Simbólica. De esta perspectiva este tipo de investigación proporciona “profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas” (Hernandez-Sampieri, 2006) perspectivas que se hacen necesarias para entender el contexto de producción fotografía y los distintos niveles de significación además de sus usos.

Cuando nos referimos al carácter cualitativo de la investigación no proponemos interpretar las imágenes desde una perspectiva antropología, arqueológica y semiótica para construir un relato histórico. Tomando en cuenta que desde la irrupción de la imagen fotográfica, esta se posiciona como un testimonio de la realidad, nuestro objetivo es romper con esa percepción, dejando en claro que la imagen es solo una construcción, en ese sentido una representación.

Metodológicamente nos apoyaremos en conceptos provenientes de la antropología y nos propondremos realizar un análisis cultural, pero también un análisis iconográfico e iconológico proveniente desde la estética con características semióticas que redunde en la construcción del etnocidio visual fueguino.

3.2 Diferencia entre Fuente y Documento.

Desde una perspectiva tradicional es fundamental para el estudio de la historia concentrarse en las fuentes, las que se clasifican en primarias y secundarias, entendemos por fuentes primarias aquellas producidas por las sociedades y que dan cuenta de ellas sin que exista una mediación, así mismo entendemos por fuentes secundarias aquellas en las cuales existe una mediación, es decir ya existe una interpretación; de esta manera también reconocemos la existencia de ciencias auxiliares, que permiten complementar el conocimiento histórico o sirven a la ciencia histórica desde la técnica; como la numismática (estudio de las monedas), filatelia (estudio de los sellos postales), heráldica (estudio de los escudos de armas), genealogía (estudio de las descendencias), archivística (estudio relacionado a la conservación, almacenamiento y clasificación de documentos) y diplomática (estudio de documentos en cuanto a su autenticidad) entre otros.

Las fuentes se configuran entonces como elementos en estado puro dispuestos que emanan para el trabajo del historiador “por cuanto implica la posibilidad de realizar una exposición del pasado libre de la contaminación de intermediarios” (Burke 2005) en este sentido podemos hablar de la fuente como un bien que es sacado de su contexto social de producción, conservación, reproducción y circulación puesto que “Naturalmente resulta imposible estudiar el. Pasado sin la ayuda de toda una cadena de intermediarios, entre ellos no sólo los historiadores de épocas pretéritas, sino también los archiveros que ordenaron los documentos, los escribas que los copiaron y los testigos cuyas palabras fueron recogidas” (Burke 2005). Por lo tanto tomando en cuenta lo anterior, un documento contiene una carga social por lo que Burke plantea la noción de vestigio que da cuenta de la cadena de actores y relaciones social que encierra un documento, como un vestigio no solo de un momento sino de un desarrollo que permite que hoy no encontremos examinando un documento.

Por otro lado esta noción de la fuente como bien en estado de pureza nos remite al texto escrito ya que al quedar plasmado se torna inmutable, por lo se lo asocia a fidelidad y objetividad, su contenido es claro, el texto escrito no se encuentra nublado por intermediarios. En una suerte de contraposición se encuentra la noción de documento como un espacio abierto por lo que sale de la marca a fuego inmutable de la escritura y no remite a la oralidad, la imagen pictórica o fotográfica, los monumentos y obras arquitectónicas; las que se constituyen como símbolos que deben ser interpretados. Así el documento debe ser leído e interpretado, la fuente debe ser escuchada.

La perspectiva que adoptaremos será la de documento/vestigio, es decir tomando la imagen, dilucidando sus tramas de significancia, pero a si mismo tomando en cuenta los procesos sociales que ella contiene y que a su vez también refleja.

3.3 La Imagen como Documento/Vestigio para la Construcción Histórica.

Al hablar de documento o fuente para el conocimiento de la historia, nos remitimos generalmente al texto escrito, ya que de esa manera las sociedades van dejando vestigio de su pasado, en este sentido se da fidelidad al texto puesto que este no varía en el tiempo, está intacto, por lo que es fiel reflejo de un momento o desarrollo histórico.

Por otro lado y ya desde algún tiempo se viene dando la emergencia de otros documentos para el conocimiento de la historia, como lo son la oralidad y la imagen, que rompen con la hegemonía que ha tenido el texto y cambian las perspectivas históricas, vistas ya no como una disciplina estática que tiene como objetivo escribir una historia tal cual ocurrió para dejar plasmado de lo que los hombres hacen para las generaciones futuras parafraseando a Ranke y Heródoto.

Sino más bien; ya la perspectiva de documento plantea la posibilidad de una interpretación en un campo abierto, donde el documento debe ser leído y objeto de problematizaciones. Así el campo de la historia se concibe como una construcción permanente ya que desde la oralidad por una parte el relato que es evocado desde el presente, está condicionado por su contexto político-social. Desde esta perspectiva los relatos se encuentran también en construcción. La imagen sigue una línea similar ya que desde su concepción de documento abierto debe ser interpretado y estas significaciones, así mismo como ocurre con la oralidad se encuentran mediadas por el contexto presente y sus usos en cuanto a la construcción histórica y la representación que de esta se puede hacer.

El uso de la imagen como documento también enfrenta sus problemáticas en cuanto a cómo abordar sus significados, donde está el objeto/sujeto fotografiado, el fotógrafo y el espectador/mirón, así el espectador de nuestras mejores fotografías es el verdadero

protagonista, pues es él en definitiva quien en un momento determinado va a significar y va a dar un sentido a las fotografías. Dada esta cuestión las preguntas que debe responder el historiador son ¿Qué representa la fotografía? ¿Qué quisieron representar el fotógrafo y el fotografiado? ¿Qué significaciones/re-significaciones de ella existen y el porqué de estas? Para en definitiva lograr comprender campo abierto que significa el uso de la fotografía como documento.

3.4 Visiones sobre el uso de Fotografía como Documento.

La fotografía como testimonio del pasado se presenta como una imagen donde el tiempo se detuvo, dado la calidad de imagen y el realismo que en esta adquieren los sujetos, paisajes, etc., todo lo que pueda reflejar luz, pero esto se enfrenta a una visión que plantea la fotografía como una representación que hace el fotógrafo de la realidad.

La fotografía se concibe como una ventana al pasado, el reflejo de una sociedad donde se detuvo el tiempo, en la cotidianidad, por lo que se asume como verdad, en este sentido una imagen fotográfica rememora un pasado real, se retrata un suceso tal como ocurrió, asumiéndose de la misma forma, reforzando de esta manera la memoria, ya que para recordar se necesita también algo de materialidad. En esto reside la problemática al momento de considerar la fotografía como vestigio del pasado, “El problema (...) implica una contraposición entre una narración subjetiva y la fotografía objetiva o documental” (Burke 2005), por lo que la pregunta esencial radica, en ¿que se comprende como fotografía objetiva? Se plantea que “los propios objetos dejan una huella de si mismos en la plancha fotográfica cuando ésta es expuesta a la luz, de modo que la imagen resultante no es obra de la mano del hombre, sino del pincel de la naturaleza” (Burke 2005), en este sentido la imagen que reflejada por el objeto, es el propio objeto sin mediaciones, es por así decirlo el objeto en estado puro expresado, es naturaleza plasmada en una instantánea, pero por otra parte hay quien tomo la fotografía, por lo tanto existe un mediador entre máquina y objeto, el fotógrafo quien además es considerado un artista dado que plasma sensibilidades, creando lo que quiera, en este sentido, Kracauer plantea: “Todos los grandes fotógrafos se han sentido perfectamente libres de seleccionar los motivos, el marco, la lente, el filtro, la emulsión y el grano, según su sensibilidad” (Burke 2005), de esta manera el fotógrafo como creador toma decisiones que le permitan realizar de mejor manera su obra, decidiendo también la mejor forma de plasmar sus temáticas interviniendo en los objetos que fotografía, realizando montajes que permitan expresar sus concepciones, intervenciones que hoy además se realizan mediante programas computacionales,

otro arista de la intervención es la existencia de convenciones, lugares comunes utilizados para expresar ciertas ideas y que estas sean codificadas de manera más o menos homogénea, la que “siguen un esquema y a menudo están cargados de un significado simbólico” (Burke 2005) al hablar de simbolismo no solo nos referimos a las convenciones sino también las intervenciones y considerando la fotografía como arte nos alejamos ya bastante de ver a la fotografía como campo objetivo, y más bien debemos considerarla como un campo subjetivo cargado de simbolismo y sujeta a las más variadas interpretaciones.

3.5 Iconografía e Iconología.

Las imágenes nos hablan, de esto surge el problema de la interpretación, el análisis iconográfico e iconológico no plantan un soporte para descifrar lo complejo del análisis visual.

Cuando hablamos de iconografía no referimos al análisis centrado en los símbolos que nos plantea la imagen en este sentido, “Cabría afirmar que para los iconógrafos los cuadros no están sólo para ser contemplados: hay que -leerlos-“ (Burke 2005), el autor de la imagen nos plantea mensajes ocultos de manera consciente o inconsciente que para el caso de la fotografía es un poco más complejo puesto la fotografía es tomada como realidad que ha quedado plasmada en un momento específico de la historia, desde esta visión no existe mensaje oculto, pero el enfoque de representación nos permite realizar interpretaciones desde un nivel iconográfico.

La iconografía nos va a remitir al símbolo, al icono que puede ser universal, dado que ya existe una topología con anterioridad, por lo que el icono va a representar un lenguaje conocido pero presentado nebulosamente, de esta perspectiva se plantea que “la comunicación sin iconos e índices al tiempo que símbolos es casi imposible” (Perez Carreño 1988) es decir el icono quiere mostrar un mensaje. Lo iconográfico se enfoca en los símbolos gráficos presentes en una obra, en dos niveles, un nivel pre-iconográfico que pretende una descripción de los objetos presentes en la imagen y un nivel iconográfico propiamente tal en relación a la interpretación de los símbolos contenidos en la obra desde las convenciones.

Existe un tercer nivel interpretativo denominado iconológico que va a mostrar contenido social, cultural e histórico, que va de la mano con los agentes asociados a la imagen fotográfica, que para ser interpretados según “Panofsky insistía en que las imágenes forman parte de una cultura total y no pueden entenderse si no se tiene un

conocimiento de esa cultura” (Burke 2005) por lo tanto se abre una arista culturalista para el análisis fotográfico.

La perspectiva iconológica es la que da elementos para el análisis histórico por que relaciona los elementos simbólicos que el componen la obra con su contexto de producción en tanto histórico, culturales y sociales, pero a su vez la interpretación de estos se da desde el presente. Por lo que sobre estos elementos existen reinterpretaciones que están relacionadas con nuevos juicios históricos y en cómo estas imágenes son incorporadas en la identidad, en este caso magallánica.

3.6 Instrumentos metodológicos.

Cuadro de clasificación fotográfica.

Nombre de la fotografía	Autor	Lugar	Año	Breve descripción.

Cuadro de clasificación pre-iconográfica.

Elementos culturales materiales.	Autóctonos	Alóctonos

Elementos del paisaje.	Paisaje natural	Paisaje cultural

Individuos	Fueguinos	occidentales

Cuadro de clasificación iconográfica.

Elementos que se constituyen como símbolo/icono	En relación a que universales (significado)

Cuadro de clasificación Iconológica

Símbolo/Icono	Contexto histórico	Contexto cultural	Contexto social

FOTOGRAFÍAS ANALIZADAS

Fotografía 1: Visita del presidente Federico Errázuriz a la Misión San Rafael.



Fotografía 2: Pedro Gama y Cipriano. Indígenas Selk'nam civilizados de la Misión San Rafael.



Fotografía 3: Naufragio del vapor Rafael Canal Schmit.



Fotografía 4: Banda de música de niños de la misión salesiana de Dawson 1896



Fotografía 5: Talleres de niñas indígenas en la Misión Salesiana de Dawson.



CAPITULO IV

ANÁLISIS Y RESULTADOS

4.1 La Misión San Rafael: Orígenes.

En 1876 existe un amplio interés de parte del fundador de la Congregación Salesiana, Don Bosco, en llevar la evangelización a todos “los indios de la Patagonia”. Esto se hace presente en la carta de este último al obispo de Concepción, Mons. Hipólito Salas, con fecha 29 de julio de 1876, en donde Don Bosco expresa su deseo explícito: quiere enviar misioneros para evangelizar a los indios del sur de Chile.

El tema de las misiones estaba circunscrito a la región de los mapuches. Desde 1848, se había constituido para la evangelización de estos indígenas la Prefectura de la Araucanía, a cargo de los padres capuchinos. En cambio, toda la región de Magallanes dependía de la Diócesis de Ancud, cuyo Obispo era Mons. Francisco de Paula Solar. Es preciso afirmar que no existía preocupación por la evangelización de los indígenas de Magallanes, donde se había constituido la “región del paganismo olvidado” (Aliaga, 2000). Además para establecer allí una misión se requería ayuda estatal y, dada la confrontación existente entre Iglesia y Estado, tal posibilidad era impensable.

Hacemos recuerdo que la sociedad chilena de la segunda mitad del siglo XIX, vivía un periodo de confrontación político-religiosa, denominada “Luchas o cuestiones teológicas”, que significó la pugna entre la concepción de una sociedad de cristiandad colonial, donde la Iglesia Católica tenía un gran poder político y regulaba las normas de la moral pública, versus la concepción de una sociedad moderna que propiciaba el liberalismo ateo, donde el “Estado Laico” debía ser el garante de las libertades ciudadanas, de la tolerancia y del pluralismo religioso. La lucha entre ambas concepciones, vale decir, entre el “catolicismo conservador” y el “liberalismo laico”, significó una polarización en que el sectarismo asumió fórmulas radicales con características de exclusión mutua, tanto en la vertiente “anticlerical” como en el polo opuesto del “antiliberalismo”.

El 24 de marzo de 1882, el Pbro. Don Rafael Eyzaguirre, hace llegar a Don Bosco una carta en la que aparece la petición para que los salesianos se hagan cargo de las misiones en Tierra del Fuego. Don Rafael, en enero de 1881, había realizado una misión en la colonia de Punta Arenas y, estando allí había dimensionado el abandono religioso en que se encontraban los indígenas de esa región. Habiendo hablado con el Obispo de Ancud, Mons. Francisco de Paula Solar, y con el Ministro de Culto Don Eugenio Vergara, encarga a Don Alejo Infante ver la posibilidad de lograr el envío de misioneros salesianos a la región de Tierra del Fuego, donde incluso se ha instalado una misión protestante. Desde 1870, el pastor Thomas Bridge, había fundado en Tierra del Fuego una misión anglicana entre los indios yaganes.

Es por esto que se produce la explicitación de un triple motivo para que los salesianos vengan a Chile y que es presentado en la carta que Don Alejo Infante escribe a Don Bosco, el 26 de noviembre de 1883. En ella le indica que los salesianos son esperados para: hacerse cargo de obras sociales relacionadas con la educación católica; establecer una misión para evangelizar a los indígenas del sur del país, esto es, de Magallanes y de Tierra del Fuego, y unir su apostolado a los católicos que “trabajan activamente por la defensa de los derechos de la Iglesia”: es precisamente en estas circunstancias que la Santa Sede crea la Prefectura de Magallanes. Ella fruto del interés misionero de Don Bosco y su gran amistad con el Papa León XIII.

Hacia fines del año 1883, Don Alejo Infante informa que la Congregación de Propaganda por la Fe, por decreto del 16 de noviembre de ese año, había confiado la misión de la Patagonia a la Congregación de San Francisco de Sales, fundada por Don Bosco. Así mismo, que dicha Congregación romana había creado el Vicariato Apostólico de la Patagonia Septentrional y Central Argentina, a cargo del Pbro. Juan Cagliero y, además, la Prefectura de la Patagonia Meridional, a cargo de Don José Fagnano, esta última con fecha 2 de diciembre.

La Prefectura de la Patagonia Meridional comprendía la isla de Tierra del Fuego, vale decir, territorio chileno-argentino; y las islas que estaban en la zona del Estrecho de Magallanes, y las Islas Malvinas, que estaban bajo dominio británico. Mons. José

Fagnano fue nombrado Prefecto Apostólico, el 2 de diciembre de 1883. Luego de conversaciones con el Vicario Capítular de Ancud, Mons. Rafael Molina, se decidió que el centro de la misión se estableciera en la ciudad de Punta Arenas.

Los dos prefectos apostólicos, Mons. Cagliero y Mons. Fagnano, viajan en el buque "Magellan Liverpool", que sale de Valparaíso el 16 de mayo de 1887, rumbo a Buenos Aires. El 24 de ese mes se encuentran frente a Punta Arenas; Mons. Fagnano elige la Isla Dawson como lugar de la misión, y de ahí se dirige a Europa a buscar refuerzos y ayuda. Por espacio de nueve meses, recorre ciudades europeas solicitando donaciones y entusiasmo con su ideal a diversas sociedades misioneras que habían surgido en Europa. Da a conocer las necesidades de los indígenas y el gran abandono en que se encuentran.

En el mes de septiembre de 1888, está de regreso en Punta Arenas, donde se dedica a preparar la expedición de fundación de la misión en Isla Dawson. Para ello, comienza a hacer las compras necesarias y a contratar trabajadores. Al mismo tiempo, hechas las consultas pertinentes respecto al trámite jurídico para obtener la concesión de la isla, eleva una solicitud, el 12 de enero de 1889, directamente al presidente de la República, don José Manuel Balmaceda.

El 19 de marzo de 1889, Mons. Fagnano decide cambiar la ubicación de la misión. La traslada desde Bahía Willis a Bahía Harris, donde el puerto era más hondo y existía agua potable en abundancia. Allí establece en forma definitiva la misión, a la cual, en homenaje a don Rafael Eyzaguirre, da el nombre de "San Rafael".

4.2 Ojos sobre los Indígenas.

4.2.1 Francisco Bocco de Petris.

Fue un misionero que desarrolló su obra en la misión salesiana San Rafael en la Isla Dawson. Entre sus múltiples tareas, que incluyen trabajos como sacerdote y como carpintero, se incluyó también lo de trabajo. De esta manera registró, entre 1889 y 1911 aproximadamente, varias imágenes que documentan aspectos de la vida en la misión. Entre ellas, destacan las tomas al aire libre, donde se observan grandes agrupaciones de personas frente a la fachada de la iglesia u otros edificios, lo cual provee valiosa información sobre la composición demográfica de la misión. Esto se evidencia en sus cortes de cabello y ropas occidentales. La influencia del fotógrafo se nota además en la organización de las tomas, que separan al grupo fotografiado por género (por ej. mujeres y demás religiosos por detrás de los nativos). Sin embargo, tal como notaron Odone y Meje (2007), no se registran fotos de la vida cotidiana en las cuales se observe a los misioneros y a los fueguinos trabajando, orando o aseándose, tareas fundamentales de la misión. Sí existen tomas de mujeres nativas hilando en las misiones salesianas, supervisadas por monjas misioneras, pero ninguna de ellas ha podido ser atribuido con certeza a Bocco de Petris.

Varias de estas tomas fueron publicadas en el año 1915, por el padre salesiano Beauvoir, quien en su libro compila un diccionario y “frasario” selk’nam junto a notas etnográficas sobre esta sociedad. En dicho libro incluyó algunas imágenes como documento visual de los “éxitos” de la obra misionera en Tierra del Fuego. Un ejemplo de ello es la foto de un grupo de nativos –de distintos grupos étnicos, incluyendo a dos selk’nam- posando junto a un sacerdote, frente a una choza. En el epígrafe, el autor sostiene: “Grupo indígenas fueguinos-patagones en la Expedición Colombiana, 4to Centenario Descubrimiento de América, 1492, Génova. Todos estos volvieron sanos y buenos a sus tierras, narrando satisfechos a sus coterráneos las impresiones

probadas”. Así, Beauvoir contrasta la terrible experiencia de los Selk’nam en París en 1889 –y su respectiva foto- con aquella en Génova en 1892, aparentemente propiciada por la orden salesiana, y con un tratamiento supuestamente más humanitario de los nativos.

Otro fundamental ejemplo es el uso que dio Beauvoir a la foto de dos jóvenes hombres selk’nam fotografiados por Cándido Veiga, vestidos totalmente con ropas occidentales y sentados mirando hacia la cámara, con el epígrafe “Dos jóvenes fueguinos Onas de la misión salesiana ya civilizados”. Actualmente ganan buenos sueldos como empleados en las haciendas ganaderas de la Tierra del Fuego” (Beauvoir, 1915). La foto fue usada entonces como prueba visible de bienestar de los fueguinos transculturados. Pero es el texto el que termina de darle sentido a la propaganda del proyecto salesiano: los fueguinos no solo fueron transculturados para hacerlos más “civilizados” por las supuestas ventajas culturales que ella traería, sino para insertarlos en el escalón más bajo del sistema económico capitalista. De dueños de la tierra pasaron a ser asalariados.

4.2.2 Cándido Veiga

El fotógrafo español Cándido Veiga tuvo una producción muy particular dentro del universo de las fotografías de fueguinos. Su actividad se desarrolló en las primeras décadas del siglo XX y giró en torno a su estudio de Punta Arenas, donde realizaba retratos.

Entre los múltiples retratos que produjo, Veiga realizó una serie de tomas ambientadas con un telón y vistiendo aun joven individuo (de origen étnico incierto) con ropas aparentemente selk’nam y lo que parece ser una peluca. Las tomas –habitualmente en formato de postal- estaban posiblemente destinados a su consumo por turistas que visitaban la región. Por lo tanto estas fotos aspiraban a trasuntar exotismo –que

representado en la semi-desnudez, los atuendos y artefactos no occidentales- más allá de su obvia inexactitud etnográfica.

Otras series de retratos no muestran esta exotización forzada, sino que directamente registran a hombres selk'nam transculturados (con ropas occidentales) o vestidos con capas de piel selk'nam de gran porte, cuya textura puede apreciarse por la alta calidad de las fotos realizadas en el estudio. Se observan así fotos de un joven selk'nam vestido con traje de comunión, así como la foto de los dos jóvenes selk'nam arriba mencionada, usada por Beauvoir para mostrar su bienestar como peones de estancia. Estos mismos jóvenes fueron también retratados por Veiga usando capas de piel tradicionales, posiblemente para comercializar luego la imagen en formato postal con fines turísticos o para coleccionistas. En tal sentido, no puede afirmarse ligeramente que las fotos con vestimenta tradicional fueron las únicas posadas o "artificiales" y que las de vestimenta occidental fueron más espontáneas o "naturales", ambos tipos de retrato –urbano y rural, transculturado y tradicional- fueron producciones de estudio realizados con fines de consumo occidental. Pero en el uso de las capas quedó el atisbo de la agencia selk'nam que estaba esfumando frente a los ojos del fotógrafo.

4.3 Análisis Iconográfico.

Desde la perspectiva del Etnocidio se pueden apreciar distintos elementos de predominio en las fotografías. En primer lugar distinguimos la presencia mayoritaria de fueguinos en comparación al individuo occidental (misioneros, representantes del Estado como el Presidente de la Republica, militares, peones, “profesores de música”). La presencia mayoritaria de fueguinos se entiende porque este reducto misional tiene como carácter principal el de ejercer una tarea de asilo en contra de la “barbarie”, o sea los misioneros salesianos entienden al grupo fueguino como un “rebaño de ovejas”, las cuales deben ser guiadas por su pastor, esto enfocado también en un carácter evangélico de la misión.

Dentro de la disposición de las personas en la fotografía encontramos siempre un relativo orden de ubicación, y que se da en la mayoría de las imágenes, que consiste en diferenciar a las personas tanto en sus orígenes, su sexo, su edad. Así es como vemos que en los grupos indígenas siempre se ve un cierto orden, la mayor parte de ellos sentados, sino en bancos, en el piso. Esto puede representar una cierta sumisión y orden, demostrando jerarquización a favor de los misioneros, que en la mayor parte de las imágenes aparecen de pie y detrás de los indígenas, indicando subordinación y sometimiento.

Dentro de este orden, también se muestra en las fotografías una separación de géneros (tanto en misioneros como en fueguinos), entendiéndola de dos maneras: primero, como forma de agrupar y ordenar, en donde hombres y mujeres tienen sus lugares específicos en las fotografías. Y segundo, como forma de división sexual del trabajo, ya que tanto misioneros como fueguinos, realizaban distintas labores que históricamente han desarrollado hombres y mujeres en la sociedad occidental (ej. profesor-alumno).

Esta división también la encontramos en el ámbito educativo de niños y niñas, ya que se desenvuelven en trabajos y actividades que existían en esa época en la sociedad occidental. Estos oficios eran entregados a los menores, ya que en ellos se enfocaba

principalmente la enseñanza de oficios; de esta forma lo que buscaba este tipo de educación era una inserción al mundo occidental.

Desde la perspectiva de la presencia de elementos culturales materiales encontramos mayoritariamente elementos alóctonos, como son en una primera apreciación el uso de vestimenta occidental, tanto en los misioneros como en los fueguinos. Así mismo encontramos elementos tecnológicos occidentales como máquinas de coser e instrumentos, que nos remiten al ámbito educacional tanto en enseñanza como al ámbito del trabajo y al esparcimiento. Desde la perspectiva arquitectónica encontramos en la mayoría de las imágenes, construcciones para distintos usos como lo son la iglesia, la escuela de niñas, el taller de costuras y un estudio fotográfico.

En este sentido no negamos la presencia de elementos culturales materiales autóctonos fueguinos, ya que estos conviven con elementos culturales occidentales; en este sentido su presencia en la fotografía es minoritaria. La problemática se abre entonces hacia como estos elementos se encuentran subordinados a los elementos culturales materiales occidentales.

En el sentido de la vestimenta utilizada observamos que son de usanzas occidentales, olvidando los ropajes autóctonos fueguinos que se basaban en pieles principalmente, siendo esta forma una de tantas maneras de pérdida de identidad y cultura por adopción de otra. Si bien algunos llevan calzado, la mayoría no lo utilizaba porque estaban acostumbrados a ir descalzados.

Muchas fotografías representan actividades, facetas, diario vivir de la misión; pero existen otras que son montajes fotográficos, las cuales eran utilizadas con el sentido de dar a conocer los “éxitos” que iba teniendo la misión San Rafael.

4.4 Análisis Iconológico.

En los diversos contextos en los cuales se encuentran insertas las fotografías analizadas en la presente investigación, encontramos elementos transversales o comunes a la mayoría de las fotografías.

El principal desde esta perspectiva es la vestimenta. Con respecto a esto observamos claramente la intención de blanquear al fueguino, es decir asimilarlo a la cultura occidental. Por otro lado esta asimilación, desde la perspectiva de la imagen, nos remite al proceso de ocupación del espacio fueguino a partir de 1881, abriendo la isla a la explotación en una primera instancia Minera, para luego abrirse a la explotación ganadera, que afectó el hábitat indígena, constituyéndolo en un obstáculo para el desarrollo económico. Así mismo la sociedad puntarenense intenta asimilar a los sujetos indígenas, desde la perspectiva de la occidentalización, cuyo primer paso fue el vestirlos, dado que lo visual va a repercutir en cómo es percibido el indígena, desde la contraposición de la civilización y la barbarie. Así mismo desde esta lógica visual configuramos al sujeto indígena como un indigente o pobre, es decir pasa de un lugar subalterno a otro lugar subalterno pero ahora dentro de la modernidad capitalista.

Otro aspecto que se aprecia en las fotografías, es el montaje, es decir el carácter de “preparar una escena”, la cual refleja la intención de lo que el fotógrafo quiere mostrar, una mirada de lo que implicó el proceso de occidentalización de la Misión San Rafael. Ello porque las escenas no son improvisadas ni naturales, más bien, los personajes y el paisaje están dispuestos para mostrar los avances o impactos de este. Así es, que a través de la imagen se aprecia a los fueguinos adaptados a los patrones de occidente, dejando la barbarie por lo moderno, no obstante, no se muestra, la posición o contraposición de lo fueguino, considerando que quienes poseían las máquinas fotográficas eran los occidentales, lo que les dio el poder de dominar la representación de las relaciones y posición social entre el fotógrafo y fotografiado, relaciones asimétricas, que reflejan la división entre occidente y fueguino.

Pues si bien la fotografía se comprende en su carácter de montaje, ésta también tiene un significado, apreciándose una clara división entre lo occidental y lo fueguino, representando posiciones sociales asimétricas según la cultura a la que se pertenece, lo occidental se impone por sobre lo autóctono, de esta manera el proceso de modernización se instaura desde la lógica de desigualdades de “unos” con “otros”, dando más importancia y validez a unos por sobre otros.

Así mismo, se refleja la predominancia de elementos alóctonos por sobre los autóctonos, que en menor medida están presentes en los registros fotográficos, caracterizando la identidad de los fueguinos y la imposición de la cultura occidental.

Por otro lado, la división de género está presente en los registros fotográficos a causa que la occidentalización, no es solo estética sino que también ética, incorporando así parámetros culturales como las diferencias entre hombre y mujeres, donde existen actividades que son exclusivas de mujeres y otras en que tienen un rol secundario por su condición de mujeres y no por las aptitudes, virtudes o habilidades que pudiesen tener, como acontecía en la cotidianidad fueguina.

Y uno de los aspectos más relevantes es que la Misión San Rafael tenía un carácter de adoctrinamiento y enseñanza, además del componente estético y ético. Una arista relacionada con el comportamiento de lo esperado por lo occidental, institucionalizado en la escuela, y a través de la banda musical y los talleres de costuras se esperaba la internalización de conocimientos occidentales, donde el impacto sobre los fueguinos no solo fuera visual y/o valórico, sino que además, se esperaba un comportamiento que reflejara la expulsión de la barbarie y la llegada de la modernidad.

Conclusión

La Misión Salesiana de San Rafael se encuentra analizada en el contexto histórico de la sociedad de finales del siglo XIX, contextualizada en el desarrollo territorial de Chile.

Chile comenzaba su expansión territorial y esto conllevaba el hacerse cargo de la “problemática indígena”. La expansión se llevo consigo, no solo en Chile, sino que en el mundo. Este sistema fue creciendo y se hizo cada vez más sostenida en el tiempo e iba adquiriendo más y nuevas materias primas. Esto asociado a la cada vez más importante mano de obra (que por lo general correspondía a las clases más pobres, donde se incluían a los indígenas). Esto llevó consigo la ocupación del espacio aborígen, que en el caso estudiado representaba la isla de Tierra del Fuego y sus canales, en la que convivían los Fueguinos.

En el análisis final llegamos a concluir que las fotografías estudiadas de esta época, nos muestran el tipo de vida que los salesianos buscaban desarrollar en los fueguinos en isla Dawson. De la fotografía desprendemos que los eventos en ellas son escenas armadas, que nos muestran al indígena fuera de su contexto originario; vestidos a la usanza occidental, adquiriendo conocimientos que van desde el lenguaje, hasta el desarrollo de oficios y actividades relacionados con la vida de la cotidianidad moderna.

La misión se sostuvo en el tiempo gracias a estos registros, ya que estos permitían mostrar al mundo el trabajo y los “éxitos” obtenidos en ella, ósea el progreso del mundo “civilizado frente a la barbarie”. También estas fotografías aparte de dar un conocimiento del desarrollo de la misión, buscaban patrocinio para poder mantener esta obra en el tiempo. Es por esto que el objetivo final de la misión era civilizar al mayor número de fueguinos posibles e introducirlos a la maquinaria de la sociedad moderna.

Nuestro trabajo no busca darle un juicio valorativo a la acción de la Misión Salesiana para con los indígenas fueguinos, sino que mediante el análisis fotográfico, darle un

contexto histórico a la desaparición sostenida de las culturas que habitaron estas tierras. Ya que nos pudimos dar cuenta en el transcurso de la investigación que existen muchas miradas para buscar una sola verdad.

Bibliografía

- ALIAGA, Fernando. *“La misión salesiana en isla Dawson (1889 – 1911)”*. Editorial Don Bosco. 2000.
- ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.
- BOURDIEU, Pierre. *“Pierre Bourdieu y la Teoría del Mundo Social”*. Editorial Siglo XXI. 1961
- BURKE, Peter. *“Visto y no Visto. El uso de la imagen como documento Histórico”*. Editorial Taurus. 2005
- CASTORIADIS, Cornelius. *“La institución imaginaria de la sociedad”*. Tusquets Editores. 1975.
- CLASTRES, Pierre. “Sobre el etnocidio”. En: *Investigaciones en Antropología Política*. Gedisa, Barcelona. Pp.: 55-64. 1996
- EMPERAIRE, Josepf. *“Los nómades del mar”*. LOM Ediciones, 2002
- FIORE, Danae; VARELA, María Lydia. *“Memorias de Papel. Una arqueología visual de las fotografías de pueblos originarios fueguinos”*. Editorial Dunken. 2009
- FREUND, Giselle. “La fotografía como documento social”. Editorial Gustavo Gilli. 2001

- GARCIA, Alfonso. *“Identidades y representaciones sociales: La construcción de las minorías”*, Revistas críticas de las ciencias sociales y jurídicas. Editorial Nómade. 2008
- GOBIERNO DE CHILE. *“Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato de los Pueblos Indígenas”*. 2001
- HERNANDEZ-SAMPIERI, Roberto. *“Metodología de la Investigación”*. Mc Graw-Hill Interamericana. 2006
- LARRAÍN, Jorge. *“Identidad Chilena”*. LOM Ediciones. 2003
- MARTINIC, Mateo. *“Historia de la Región Magallánica.”* Universidad de Magallanes Editores. 2006
- PRIETO, Alfredo. *“Introducción a la Fotografía Étnica de la Patagonia”*. Editorial Patagonia Comunicaciones.1997
- SCHARF, Aaron. *“Arte y fotografía”*, Editorial Alianza. Madrid. 1994
- STUART, Hall. *“Cuestiones de identidad cultural”*. Amorrortu Editores, Buenos Aires - Madrid. 1996

Páginas de Revistas:

- [http://www.sdb.org/es/Don_Bosco/Don_Bosco/Sacerdote de los Jovenes](http://www.sdb.org/es/Don_Bosco/Don_Bosco/Sacerdote_de_los_Jovenes)
- <http://www.unrc.edu.ar/publicar/tefros/revista/v5n2p07/paquetes/nicoletti.pdf>
- [http:// uchile.cl/cultura/lenguas/yaganes/1a.html](http://uchile.cl/cultura/lenguas/yaganes/1a.html)

ANEXOS

Sistematización de la información.

Fotografía 1



Cuadro de clasificación fotográfica.

Nombre de la fotografía	Autor	Lugar	Año	Breve descripción.
Visita del presidente Federico Errázuriz a la Misión San Rafael.	Francisco Bocco de Petris	Isla Dawson, Tierra del Fuego, Chile	1899	Grupo de indígenas, acompañado de misioneros, soldados, el presidente Errázuriz y su comitiva.

Cuadro de clasificación pre-iconográfica.

Elementos culturales materiales.	Autóctonos	Alóctonos
	Calzado de piel Arco	Sombreros. Pantalones. Chaquetas. Vestidos. Pañuelos. Abrigos. Trajes. Corbatas. Bolso de combate. Uniforme de militar. Camisas. Habito de monja.

Elementos del paisaje.	Paisaje natural	Paisaje cultural
	Rocas. Montículo Tierra. Pastos.	Radier de cemento. Estacas perimetrales. Edificio colegio de niñas. Rejas. (protecciones) Carteles. Puertas abiertas. Escalinatas ocultas

Individuos	Fueguinos	Occidentales
	34 Hombres. 53 mujeres 2 bebes 13 niños 2 niños	2 soldados 17 hombres. 2 monjas

Cuadro de clasificación Iconográfica.

Elementos que se constituyen como símbolo/icono	En relación a que universales (significado)
División de genero	División sexual del trabajo.
División occidental/fuegoينو.	División cultural, basada en la superioridad Occidental.
Occidentales de pie, niñas fueguinas de pie y fueguinos sentados	Proceso de occidentalizacion, una cultura esta por sobre otra.
Posando frente a una construcción de tipo occidental.	El espacio esta transformado por la modernidad.
Posando frente a la escuela	La escuela como lugar de civilización.
Indígenas vestidos como occidentales.	Dominación, homogenización de los individuos.
Indígenas con calzado de piel	Vestigios de cultura indígena.
Puertas abiertas	Igualdad, todos pueden entrar.
Rejas	Formas de opresión.
Indígenas descalzos	Vestigios de cultura indígena.

Cuadro de clasificación Iconológica

Símbolo/Icono	Contexto histórico	Contexto cultural	Contexto social
División de género.	Históricamente la mujer ha ocupado un rol menor, el cual para finales de siglo XIX era patente.	La división cultural de géneros se da desde una perspectiva occidental.	La sociedad de finales del siglo XIX, era una sociedad rígida, por lo que las divisiones sociales en cualquier ámbito eran evidentes.
División occidental - fueguino	El desarrollo de la región de Magallanes vio su esplendor a finales del siglo XIX y principios del XX.	El pensamiento o la idea euro-céntrica que imperaba en esos días influenciadas por los	El indígena representaba un estorbo para el desarrollo económico,

	Este desarrollo se vio reflejado en la expansión territorial de la zona, tanto económica como social, con la consecuente ocupación del espacio indígena.	imperialismos y la teoría evolutiva de Darwin.	principalmente en Tierra del Fuego.
Posando frente a una construcción de tipo occidental.	Nos encontramos en una época en donde las construcciones de tipo modernista simbolizan el crecimiento industrial que está teniendo la sociedad.	El crecimiento demográfico, que va de la mano con el desarrollo económico (revolución industrial) plantea la idea de nuevas y mayores construcciones a nivel urbano.	La construcción representa el desarrollo que se ha ido produciendo, y como el ser humano está subordinado a un edificio que representa el poder occidental.
Posando frente a la escuela	El motor de cambio y de pensamiento, a lo largo de la historia, es la educación.	El medio para insertar a los indígenas a la sociedad y/o a la civilización occidental se realiza mediante la educación.	La escuela, y por ello la educación, como vía de adoctrinamiento de toda cultura que se sobrepone a otra, mediante estandarización del pensamiento.

Fotografía 2



Cuadro de clasificación fotográfica.

Nombre de la fotografía	Autor	Lugar	Año	Breve descripción.
Pedro Gama y Cipriano. Indígenas Selk'nam civilizados de la Misión San Rafael.	Candido Veiga	Punta Arenas	¿?	Dos indígenas posando con ropa occidental de la época.

Cuadro de clasificación pre-Iconográfica.

Elementos culturales materiales.	Autóctonos	Alóctonos
	No hay.	Vestimenta occidental de la época: <ul style="list-style-type: none"> - Sombrero - Chaqueta - Pantalones - Pañuelo - Calzado: Botas, zapatos. - Cinturón - Reloj de Bolsillo con cadena Dos banquillos.

Elementos del paisaje.	Paisaje natural	Paisaje cultural
	No hay.	Banquillos

Individuos	Fueguinos	Occidentales
	2 hombres fueguinos	No hay.

Cuadro de clasificación Iconográfica.

Elementos que se constituyen como símbolo/icono	En relación a que universales (significado)
Fueguinos representando a través de la moda, la occidentalización.	Adopción de parámetros culturales estéticos.
Fueguinos de la fotografía están sentados.	Se está demostrando un proceso de domesticación a través de la ocupación de un banco sobre la tierra o el pasto.
La fotografía está realizada en forma de	La imagen busca demostrar los "éxitos" de la

montaje.	transformación cultural.
----------	--------------------------

Cuadro de clasificación Iconológica

Símbolo/Icono	Contexto histórico	Contexto cultural	Contexto social
Fueguinos representando a través de la moda, la occidentalización.	Clara visión europea de civilización, en donde se adopta la vestimenta occidental	A los fueguinos ya "civilizados", se los pretende introducir a la sociedad. Y un rasgo característico es la moda, la cual se desarrolla en tendencias para las masas.	La vestimenta que utilizan los fueguinos en la foto, representa la ropa ocupada por el obrero y/o clase trabajadora.
Fueguinos de la fotografía sentados.	Con el desarrollo de la civilización occidental, en los últimos espacios por ocupar por el hombre blanco; se ve en el indígena un elemento para el impulso de la sociedad, principalmente como mano de obra en los casos	Refleja la sumisión existente de los indígenas civilizados, al sistema en el que están introducidos.	Los indígenas una vez introducidos al sistema occidental de vida, salen a con los saberes mínimos para laburar en los puestos de mano de obra.
La fotografía está realizada en forma de montaje.	La misión tiene como uno de sus objetivos, hacer reconocible la labor salesiana. Es por esto que se montan escenas en la cual aparecen los indígenas ya civilizados. Todo para	La fotografía como método de publicidad, potenciado por el desarrollo que va teniendo esta herramienta en el mundo.	Demostración del poder convertir a los indígenas en elementos útiles para la sociedad.

	hacer resaltar los "éxitos" de la misión.		
--	---	--	--

Fotografía 3



Cuadro de clasificación fotográfica.

Nombre de la fotografía	Autor	Lugar	Año	Breve descripción.
Naufragio del vapor Rafael. Canal Schmit.	Desconocido	Dawson	1907	Indios Alacalufes de la misión salesiana de Dawson

Cuadro de clasificación pre-Iconográfica.

Elementos culturales materiales.	Autóctonos	Alóctonos
	Canoa Remos Arpón	Vestimenta: Chaquetilla, Pañuelo, Pantalón, Camisa, Vestido.

Elementos del paisaje.	Paisaje natural	Paisaje cultural
	Agua (mar)	No hay

Individuos	Fueguinos	Occidentales
	1 hombre 1 mujer 1 niña	No hay

Cuadro de clasificación Iconográfica.

Elementos que se constituyen como símbolo/icono	En relación a que universales (significado)
División de genero	División sexual del trabajo.
Posando en una canoa con vestimenta occidental	Demostración de dominación de la cultura occidental por sobre la autóctona
Representación de una familia	La familia como núcleo de la sociedad
Posa un hombre, una mujer y una niña	La dominación occidental no es exclusiva a un rango etario ni de género
“La canoa”	Proceso de occidentalización respetando los orígenes autóctonos
Indígenas vestidos como occidente	Dominación, homogenización de los individuos.

Cuadro de clasificación Iconológica

Símbolo/Icono	Contexto histórico	Contexto cultural	Contexto social
División de género.	Históricamente la mujer ha ocupado un rol menor, el cual para finales de siglo XIX era patente.	La división cultural de géneros se da desde una perspectiva occidental.	La sociedad de finales del siglo XIX, era una sociedad rígida, por lo que las divisiones sociales en cualquier ámbito eran evidentes.
“Posando” en una canoa con vestimenta occidental	La actividad canoera es característica de la cultura Alacalufe quienes utilizaban pieles como vestimenta o bien no utilizaban ninguna prenda de ropa	La incorporación de la vestimenta occidental a las actividades originaria, es un reflejo de la dominación de la cultura occidental por sobre la autóctona	El mostrar cómo se incorporan los elementos occidentales a las actividades propias y características de los pueblos originarios, es un reflejo del éxito del proceso de civilización occidental, quienes además respetan la cultura alacalufe
Representación de una familia	Históricamente la familia ha sido visualizada como el núcleo de la sociedad y el principal protector y garante de principios, valores y normas que tiene cada cultura.	La unidad base de los alacalufe era la familia.	La dominación occidental no sólo es en estética sino que además es en ética, motivo por el cual transforma los principios, valores, costumbres culturales, por ello abarca a la familia como núcleo, como principal estructura del pueblo
“Posan” un hombre,	Para generar el	Refleja la	La dominación

una mujer y una niña	sometiendo a los valores occidentales se debe considerar a todos quienes conforman el pueblo.	intencionalidad de querer someter a todo el pueblo a lo occidental, sin discriminar rango etario ni de género	occidental tenía diferentes propósitos para el pueblo según su rango etario, y su género, pero de igual manera tiene un carácter universal, sometiendo a hombres, mujeres niños, niñas
“La canoa”	La canoa como elemento más importante de la cultura Kawésqar, utilizado como medio de transporte y como estilo de vida,	La canoa es un artefacto característica del patrimonio alacalufe donde pasaban parte de su vida en ella	Si bien , con la dominación de lo occidental se introducen artefactos culturales, la canoa sigue siendo un patrimonio importante que refleja lo originario
Indígenas vestidos como occidente	Clara visión europea de civilización, en donde se adopta la vestimenta occidental	A los fueguinos ya “civilizados”, se los pretende introducir a la sociedad. Y un rasgo característico es la vestimenta	La vestimenta que utilizan los fueguinos en la foto, representa la ropa ocupada por el obrero y/o clase trabajadora.

Fotografía 4



Cuadro de clasificación fotográfica.

Nombre de la fotografía	Autor	Lugar	Año	Breve descripción.
Banda de música de niños de la misión salesiana de Dawson 1896	Desconocido	Isla Dawson	1896	Banda musical de niños y sus maestros sacerdotes posando con sus instrumentos.

Cuadro de clasificación pre-Iconográfica.

Elementos culturales materiales.	Autóctonos	Alóctonos
	<ul style="list-style-type: none"> - Corte de pelo - Rasgos indígenas de la misión en particular 	Vestimenta occidental de la época: <ul style="list-style-type: none"> - Chaqueta - Pantalones - Pañuelo - Calzado: Botas, zapatos. - Sotana Instrumentos Musicales: <ul style="list-style-type: none"> - Tubas - Trompetas - Trombón - Clarinetes - Tambor mayor

Elementos del paisaje.	Paisaje natural	Paisaje cultural
	Al aire libre	Bancas Instrumentos musicales. Pared de lata

Individuos	Fueguinos	Occidentales
	26 jóvenes fueguinos	1 sacerdote 2 profesores de música orquestal.

Cuadro de clasificación Iconográfica.

Elementos que se constituyen como símbolo/icono	En relación a que universales (significado)
Fueguinos representando formato orquesta europea de niños.	Adopción de parámetros culturales estéticos.
Fueguinos de la fotografía están sentados y	Se está demuestra un proceso de adaptación

ordenados dependiendo de los instrumentos que utilizan.	a un elemento universal que es un elemento musical
La fotografía está realizada en forma de montaje.	La imagen busca demostrar los “éxitos” de la transformación cultural.

Cuadro de clasificación Iconológica

Símbolo/Icono	Contexto histórico	Contexto cultural	Contexto social
Fueguinos representando a través de formato de posición orquestal europea	Visión europea de civilización, en donde se adopta la vestimenta occidental, uniformada y con elementos musicales introducidos por el occidental.	A los jóvenes fueguinos ya “civilizados”, se los pretende introducir a la sociedad. Y un rasgo característico que es la búsqueda de la habilidad musical.	La vestimenta que utilizan los fueguinos en la foto, representa el estado formal escolar de los salesianos de igualdad y entregando las formas de elementos de formación escolar musical.
Fueguinos de la fotografía sentados ordenadamente	Con el desarrollo de la civilización en especial en el entorno escolar, la entrega de estas herramientas instrumentales adaptadas por los fueguinos, mostraban la interculturalidad y manejo de diversos elementos en este caso, instrumento musical	Refleja la sumisión existente en la disciplina de esta rama de la educación, esencialmente musical.	Los indígenas una vez introducidos al sistema occidental de vida, se muestran con elementos adaptados a su vida diaria.
La fotografía está realizada en forma de	La misión tiene como uno de sus objetivos,	La fotografía como método de	Demostración del poder convertir a los

<p>montaje.</p>	<p>hacer reconocible la labor salesiana. Es por esto que se montan escenas en la cual aparecen los indígenas ya civilizados. Todo para hacer resaltar los "éxitos" de la misión. Esencialmente en el plano educacional y de formación de habilidades.</p>	<p>publicidad, potenciado por el desarrollo que va teniendo esta herramienta en el mundo.</p>	<p>jóvenes indígenas en elementos útiles para la sociedad.</p>
-----------------	---	---	--

Fotografía 5



Talleres de las niñas indígenas en la Misión Salesiana de Dawson 1898.

Cuadro de clasificación fotográfica.

Nombre de la fotografía	Autor	Lugar	Año	Breve descripción.
Talleres de niñas indígenas en la Misión Salesiana de Dawson.	Desconocido	Isla Dawson	1898	Monjas enseñando costura a niñas indígenas.

Cuadro de clasificación pre-Iconográfica.

Elementos culturales materiales.	Autóctonos	Alóctonos
	No hay.	Vestimenta occidental: <ul style="list-style-type: none"> - Vestidos - Capotes - Cintillos - Hábitos Materiales: <ul style="list-style-type: none"> - 2 máquinas de coser - Máquina de hilar - Bancos

Elementos del paisaje.	Paisaje natural	Paisaje cultural
	No hay.	Interior de un cuarto de una casa. Techo de tablas de madera, piso de tablas de madera, 2 ventanas, armario con una tela, y una mesa con materiales de costura. Las paredes tienen papeles de diario que sirven como aislante.

Individuos	Fueguinos	Occidentales
	15 mujeres fueguinas, entre niñas y adolescentes.	2 monjas.

Cuadro de clasificación Iconográfica.

Elementos que se constituyen como símbolo/icono	En relación a que universales (significado)
Monjas salesianas enseñándoles a mujeres	Se busca educar en el trabajo; se buscaba

indígenas la costura.	formar hábitos y adoctrinar.
División de género.	Los hombres y las mujeres no solo están situados en la sociedad de manera diferente, sino también desigual. Estas diferencias son transmitidas a los indígenas.
Las mujeres fueguinas adolescentes realizando actividades, las niñas mirando.	Se ve como una forma de educar sistemáticamente a un grupo de mujeres, que poseen distintas edades.

Cuadro de clasificación Iconológica

Símbolo/Icono	Contexto histórico	Contexto cultural	Contexto social
Monjas salesianas enseñando a mujeres indígenas la costura.	Es el inicio de la industria en Chile. Existe un aumento de la participación de las mujeres en este sector económico desde fines del siglo XIX. El trabajo femenino, realizado tanto en establecimientos fabriles como en domicilios, empleó entre uno y dos tercios de las mujeres activas mayores de 12 años.	Las Hermanas Salesianas, estaban encargadas de la educación de las indígenas cuya rutina era ocuparse de "las faenas domésticas y acudir algunas horas del día al taller de costura, donde se les enseñan las labores propias de su sexo como lavar y coser las ropas de sus maridos, hijos y/o familiares"	En la cultura occidental la división del trabajo tiende a recargar a las mujeres con un gran número de las tareas de mayor duración y con la responsabilidad de la alimentación y el cuidado de la salud de todos los miembros de la familia, de la limpieza de la ropa, de la casa, etc.
División de género.	Históricamente la mujer ha ocupado un rol menor, el cual para finales de siglo XIX era patente.	La división cultural de géneros se da desde una perspectiva occidental.	La sociedad de finales del siglo XIX, era una sociedad rígida, por lo que las divisiones sociales en cualquier ámbito eran

			evidentes.
Las mujeres fueguinas adolescentes realizando actividades, las niñas observando.	El modelo de reproducción industrial, de las labores en el siglo XIX, abarcaba incluso a los niños que podían ejercer alguna actividad económica.	En el contexto de géneros se observa la división de los trabajos entre hombres y mujeres, el cual es la tónica en la sociedad occidental.	Las mujeres a temprana edad eran instruidas en las labores y/o quehaceres que se relacionaban con las actividades del hogar. E incluso en labores a gran escala industrial como es la producción textil.

